

ASCENSO DE OFICIALES Y TROPAS PROFESIONALES DE CASA MILITAR

Desde el Patio de Honor del regimiento de la Guardia Nacional
Sábado, 2 de julio de 2005

Señor General en Jefe, Ministro de la Defensa; demás ministros del Gabinete Ejecutivo; señor Coronel, Comandante del Regimiento de la Guardia de Honor, señores oficiales generales y almirantes; miembros del Alto Mando Militar; Comandantes de los componentes militares del Ejército, la Marina, la Aviación, la Guardia Nacional; señor Coronel, Jefe de la Casa Militar; demás oficiales superiores; subalternos; suboficiales profesionales de carrera; tropas; músicos militares de la Casa Militar, del Regimiento de la Guardia de Honor.

Queridos oficiales superiores; oficiales subalternos; suboficiales profesionales; tropas profesionales que hoy han ascendido al grado inmediato superior y a sus familiares aquí presentes; amigas y amigos todos.

-A discre...ción

Presidente Chávez Cae la tarde de este día sábado 2 de julio en este regio patio de armas del Regimiento de la Guardia de Honor, cuando venimos todos a este acto castrense de un profundo contenido humano y con un profundo sello de justicia, justicia, justicia —decía Bolívar— debe ser la reina de todas las virtudes republicanas.

Estamos, en estos días de julio y como todos los años, pues, la patria premia a sus soldados con ascensos militares; condecoraciones; estímulo; reconocimientos; graduaciones de oficiales; de suboficiales; pases a retiro de quienes cumplen con el tiempo establecido en la ley en esta maravillosa profesión de las armas. Quiero felicitar a todos los oficiales, suboficiales, tropas que hoy han ascendido y por extensión a todos los oficiales, suboficiales profesionales que han ascendido en estos últimos días. Desde hace dos días comenzó el proceso de todos los años en los distintos comandos, en las distintas unidades, en los distintos escalones de la jerarquía militar. Felicidades por ese tan merecido ascenso al grado inmediato superior.

El próximo lunes por la tarde cerraremos el ciclo de los ascensos de este año con el acto correspondiente a los generales de brigada; contralmirantes; generales de división y vicealmirantes. Ha sido un proceso largo —como todos los años— de evaluación de hombre a hombre; mujer a mujer; para premiar el mérito, para reconocer a aquellos profesionales de las armas por méritos especiales, servicios distinguidos para llenar las plazas vacantes que dejan quienes se van y bueno, para seguir en ese proceso, en esa dinámica, en esa marcha, en ese fluir permanente dentro de una organización vital para la República como lo es la Fuerza Armada Nacional, valga este momento para unas cortas reflexiones.

Primero quiero recordar, quiero traer aquí una vez más, siempre lo hago y siempre lo haré, aquellas palabras de Bolívar, ese gran soldado, cuando dijo: "Sigo la gloriosa carrera de las armas sólo para lograr el honor que ellas dan; para libertad a mi patria y para merecer las bendiciones de los pueblos;

1 ACTO ASCENSO DEL PERSONAL DE OFICIALES Y TROPAS PROFESIONALES
DE CASA MILITAR
DESDE EL PATIO DE HONOR REGIMIENTO DE LA GUARDIA NACIONAL
SÁBADO, 2 DE JULIO DE 2005

libertar la patria, soldado.” Hoy la estamos libertando, esta Revolución Bolivariana no es otra cosa que una nueva Revolución libertaria, con una nueva independencia nacional en lo político, en lo económico y en todos los órdenes de la vida republicana, de la vida nacional. Cada uno de ustedes tiene una responsabilidad que jugar en esta Revolución libertaria que apenas comienza.

Y de manera particular quiero recordarle a quienes han ascendido y están ascendiendo en estos días, que el ascenso en el grado trae consigo nuevas y más grandes responsabilidades, que el ascenso en el grado compromete aún más con la patria, con el pueblo, con la institución militar, heroica institución militar venezolana.

Es necesario, es imprescindible que cada soldado sea un hombre profundamente consciente del tiempo que vivimos y de las circunstancias que vivimos; estamos viviendo tiempos de Revolución y los soldados de Venezuela deben asumirlo plenamente; esta Revolución no llegó por un día; esta Revolución Bolivariana llegó para quedarse y vino del aliento del pueblo venezolano y de los soldados venezolanos.

Una de las columnas fundamentales, una de las fortalezas más grandes que la República Bolivariana tiene es, precisamente, su institución militar, que junto al pueblo constituyen la más grande fortaleza de esta patria de hoy, y esa fortaleza debemos cuidarla, por eso es que cada Mayor que hoy ascendió a Teniente Coronel; cada Capitán o Teniente de Navío que hoy ascendió a Mayor o a Capitán de Corbeta; cada Teniente de Fragata que hoy ascendió a Capitán, a Teniente de Navío; cada Subteniente, Alférez de Navío que hoy ascendió a Teniente; cada Sargento, cada Maestro que hoy ascendió debe asumir, a partir de hoy, un compromiso creciente porque el compromiso lo que hace es crecer, la responsabilidad lo que hace es crecer y debemos estar dispuestos —los verdaderos soldados— a darlo todo por la patria, hasta la vida misma sí así tuviese que ser, guiado siempre por la teoría; por la filosofía; por nuestras raíces, las raíces del Ejército venezolano son las mismas raíces de la Marina venezolana, de la Aviación y de la Guardia Nacional; las raíces de la institución militar venezolana.

Pudiéramos hablar en este esfuerzo que estamos haciendo para dar forma a las ideas fundamentales del nuevo pensamiento militar venezolano; pudiéramos hablar de una Fuerza Armada —la venezolana— que tiene cinco poderosas raíces; pocas Fuerzas Armadas en el mundo podrán decir que tienen las raíces tan profundas, tan sólidas, luminosas y heroicas que tiene la Fuerza Armada Venezolana, esas cinco raíces a las que me refiero son: Miranda, Francisco de Miranda; Bolívar, Simón Bolívar; Sucre, Antonio José de Sucre; Páez, José Antonio Páez y Zamora, Ezequiel Zamora, verdaderos pensadores y actores de la guerra revolucionaria, independentista y antiimperialista; reconocernos en esas raíces para nutrirnos a través de ella, de nuestros códigos originarios, de los caracteres originarios de nuestra Fuerza Armada que cada soldado debe encarnar, que cada soldado debe sellar en su alma, en su espíritu y en su carne; cada uno de los soldados venezolanos debe sentirse alimentado por esas cinco poderosas raíces; cada soldado venezolano debe sentir como corren por sus venas los signos originarios de la Fuerza Armada

2 ACTO ASCENSO DEL PERSONAL DE OFICIALES Y TROPAS PROFESIONALES
DE CASA MILITAR
DESDE EL PATIO DE HONOR REGIMIENTO DE LA GUARDIA NACIONAL
SÁBADO, 2 DE JULIO DE 2005

Venezolana; cada soldado debe sentirlo, cada hombre, cada mujer que lleve ese uniforme y que porte las armas de la República Bolivariana, que son las armas del pueblo venezolano. ¿Cuáles son esos caracteres? Mucho pudiéramos decir aquí de eso, sólo quiero referirme a un pequeño conjunto de ellos pero que tiene el tamaño del Universo.

Nuestra Fuerza Armada tiene un signo, un carácter originariamente antiimperialista; nuestra Fuerza Armada nació para luchar contra los imperios desde hace más de 200 años. Hoy estamos rescatando ese signo originario porque a nuestra Fuerza Armada la tenían arrodillada, a las órdenes del imperialismo. Hoy, las Fuerzas Armadas venezolanas están a pie firme y con las armas en la mano en una sólida e histórica actitud antiimperialista; nuestra Fuerza Armada —que nació también orientada por sus líderes históricos y primigenios, con una visión integracionista, latinoamericana y caribeña— tal fue el proyecto integracionista de Miranda; tal fue el proyecto de la Gran Colombia; de Miranda; de Bolívar; de Sucre.

Nuestra Fuerza Armada nació para luchar por la integración de las repúblicas y los pueblos de Suramérica y del Caribe. Integración y liberación: ése es otro signo originario de los soldados venezolanos; de cada hombre; de cada mujer. Sienta cada uno de ustedes, sintamos cada uno de nosotros —sea cual sea nuestro grado, jerarquía, clase o empleo en la gloriosa Fuerza Armada Nacional— esas raíces y esos caracteres. Otro carácter, otra característica que nació con nuestra Fuerza Armada, es la unidad con su pueblo, la unidad cívicomilitar: ciudadanos y soldados; soldados y ciudadanos, y eso lo recogen en nuestra historia —de manera magistral— sobre todo Simón Bolívar, José Antonio Páez y Ezequiel Zamora, puntales en la visión cívicomilitar, nosotros no somos sino pueblo en armas y cada día debemos serlo más: antiimperialistas, integracionistas, libertarios y una Fuerza Armada popular, esencia del pueblo como dice el himno de nuestro glorioso Ejército, nuestra sangre es la sabia del pueblo y en el pueblo se plasma en canción.

Estas reflexiones nuestras, en este anochecer caraqueño; en este patio de armas del Regimiento de la Guardia de Honor; reflexiones cargadas de una profunda alegría, optimismo y fe en la Fuerza Armada y en la patria toda; este acto en particular, de justicia y reconocimiento, pues, a mi Casa Militar. Felicito a todos los integrantes de mi Casa Militar, cuántas cosas tengo que agradecerles por sus servicios, por su apoyo, por su ayuda para poder cumplir con el compromiso que el pueblo me ha encomendado para conducir la nación; para conducir a la República hacia el destino que merece, el gran destino de la patria, muchas gracias.

Esta Casa Militar no es una Casa Militar cualquiera, como las hubo en otras épocas. Esta es una Casa Militar civil, civilmilitar; es una Casa Militar identificada con su pueblo que ya escribió en estos mismos patios, en éstas mismas paredes, en aquella misma azotea, escribió letras y páginas que quedarán grabadas para siempre en la historia venezolana por quinientos años. Cuando el imperialismo norteamericano y la oligarquía venezolana quisieron derrocar este gobierno y echar al suelo la Revolución, se levantó la Casa Militar junto al pueblo y tomaron este Palacio y echaron a los traidores;

echaron a los golpistas e izaron bien alto la bandera tricolor venezolana. ¡Qué Dios los bendiga muchachos, hoy, mañana y siempre! Muchísimas gracias.